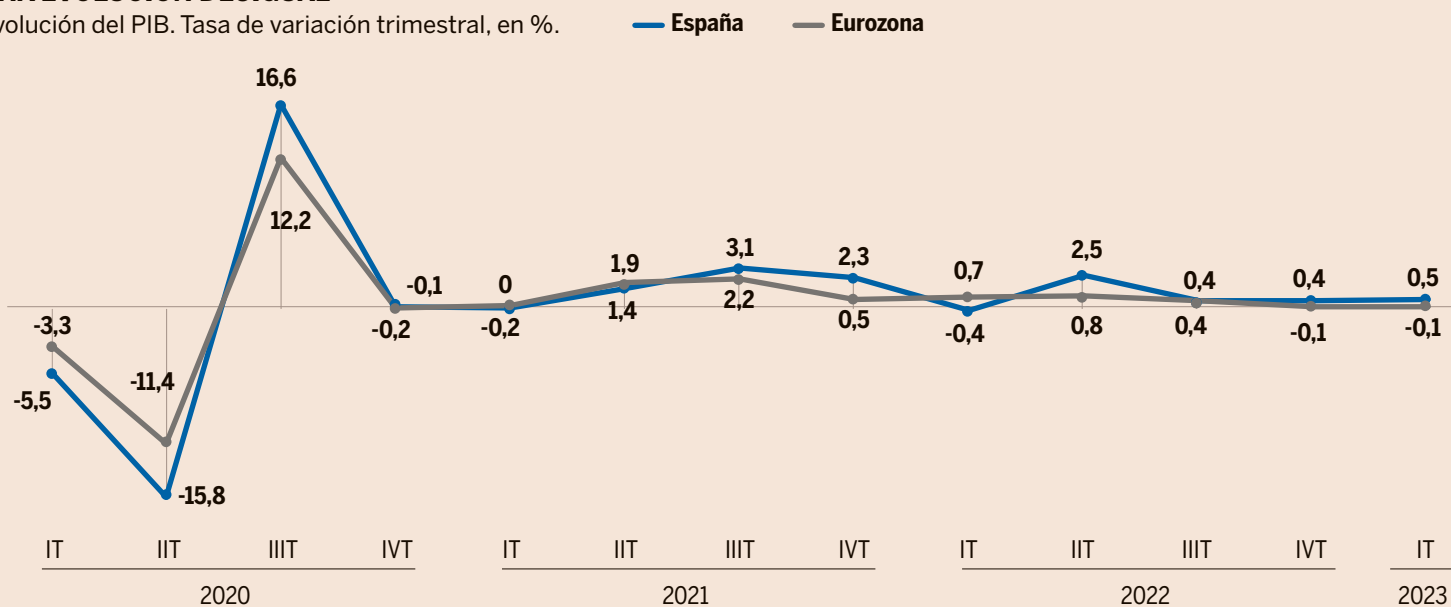


ECONOMÍA / POLÍTICA

UNA EVOLUCIÓN DESIGUAL

Evolución del PIB. Tasa de variación trimestral, en %.



Expansión

Fuente: Eurostat

Europa entra en recesión por la caída del consumo y la inversión

EUROSTAT REVISA A LA BAJA EL PIB EN 10.000 MILLONES/ La economía europea se contrajo un 0,1% en el cuarto trimestre de 2022 y el primer trimestre de 2023. Irlanda y Alemania acusan el mayor recorte.

Pablo Cereza. Madrid

Aunque en un primer momento parecía que Europa había sorteado la temida contracción invernal, ahora todo apunta a lo contrario. La eurozona entró en recesión entre el cuarto trimestre de 2022 y el primero del ejercicio actual, de acuerdo con los datos publicados ayer por Eurostat, que revisan a la baja las estimaciones previas y estiman un retroceso económico del 0,1% en cada uno de ellos. Un ajuste que se debe al descenso del consumo por la subida de precios y al desplome de la inversión por

el alza de los tipos de interés y del que solo se libra el sector exterior.

En concreto, la oficina estadística comunitaria había calculado inicialmente un estancamiento de la actividad entre octubre y diciembre, seguido de un avance del 0,1% entre enero y marzo, unas cifras que ahora rebajan a sendos retrocesos intertrimestrales del 0,1%. Esto es, una recesión técnica que supone la pérdida de 10.000 millones de euros de actividad respecto a las estimaciones iniciales que se concentra fundamentalmente so-

bre Alemania, Irlanda y Finlandia, mientras que algunos países, como Italia, Bélgica o Austria experimentan pequeñas revisiones al alza.

El principal problema de estos datos es que prácticamente todos los motores de la economía están en retroceso, con la única excepción del sector exterior, que no mejora precisamente por el aumento de las exportaciones sino por el menor coste de las importaciones. Así, el consumo cayó un 0,3% en la eurozona entre enero y marzo después de hundirse un 1% en el trimestre anterior, de-

bido a que la inflación hizo mella en el poder adquisitivo de los hogares. Y esto supone un golpe muy difícil de corregir con el resto de componentes de la economía, ya que el consumo privado supone cerca del 60% del volumen total de la actividad.

En segundo lugar, la inversión, aunque con un menor peso en el conjunto de la economía, sufre un desplome bastante más intenso en términos porcentuales entre ambos trimestres debido al efecto combinado de la subida de los tipos de interés, la incertidumbre en

el panorama internacional y la caída de la demanda. Así, la formación bruta de capital fijo apenas crece un 0,6% en el arranque del año después de desplomarse un 3,5% al cierre del pasado ejercicio, lo que arroja un descenso del 2,9% acumulado en los últimos seis meses. A eso hay que sumar que el gasto público también se hunde un 1,6% en el primer trimestre después de crecer un 0,8% en el periodo anterior.

Finalmente, solo el sector exterior cierra ambos trimestres con un crecimiento positivo, aunque no por la buena

Solo el sector exterior crece, pero no por el alza de exportaciones sino por la rebaja de importaciones

marcha de las exportaciones, que acusan tanto la fragmentación del comercio internacional, como el abaratamiento de las importaciones, una vez resueltos los cuellos de botella en la industria y reducidos los precios de la energía ante la caída de la demanda. Así, las ventas al exterior de la eurozona cayeron un 0,2% en el cuarto trimestre y un 0,1% en el primero, pero al mismo tiempo las importaciones se redujeron un 2,5% y un 1,3%, respectivamente, lo que resultó en un aporte de 1,6 puntos de PIB a la economía entre los dos trimestres, una cifra insuficiente como para compensar los problemas del resto de los sectores.

Por países

Por países, España ha sorteado esta recesión invernal con cifras relativamente buenas, ya que creció un 0,4% en el último trimestre del año pasado y un 0,5% en el arranque del actual ejercicio, unas cifras que coinciden con las primeras estimaciones y que contrastan con la atonía o la contracción de otros países. En concreto, Alemania sufrió una contracción del 0,3% después de hundirse un 0,5% en el cuarto trimestre, ya que la locomotora europea acusa tanto la escalada de los precios del gas como las dificultades para exportar al mercado asiático, mientras que Francia se estancó para posteriormente registrar un escaso crecimiento del 0,2%, debilitado por las huelgas, e Italia se contrajo un 0,1%, aunque posteriormente se recuperó con cierta fuerza entre ene-

Contracción económica y trampantojo laboral

José María Rotellar

Eurostat ha publicado una revisión de los datos de PIB correspondientes al ITR-2023 de la eurozona, de manera que ha rectificado a la baja los datos de crecimiento trimestral, dejándolos en una cifra negativa intertrimestral del -0,1%. Como el trimestre previo, el IVTR-2022, también cayó un 0,1% la economía de la eurozona, ésta ha entrado técnicamente en recesión. Dicha caída viene arrastrada

por el mal dato alemán, cuya entrada en recesión ya anticipó su oficina de estadística. Así, el motor económico de Europa cae un 0,3% en el ITR-2023, tras haber disminuido un 0,5% en el IVTR-2022; Irlanda también entra en fase recesiva, con un -4,6% en el ITR-2023 y un -0,1% en el IVTR-2022; también Lituania, Estonia y Hungría contraen su PIB estos dos últimos trimestres.

El resto de los crecimientos no son especialmente relevantes, salvo el de Polonia, y se mueven en pocas décimas, como es el caso de Francia (+0,2%). En el caso español, el crecimiento del 0,5%, que

fue muy ensalzado por el Gobierno, se queda por detrás del de Italia (0,6%) y en la tercera parte del de Portugal (1,6%), que teniendo un gobierno del mismo signo que el español está aplicando, sin embargo, una política económica mucho más sensata desde el punto de vista de atracción de inversiones y generación de actividad económica y empleo. Por otra parte, hay que recordar, una vez más, que ese mayor

Hay factores de riesgo que pueden intensificar la desaceleración de la economía europea

crecimiento español se produce apoyado en dos circunstancias que no se dan de esa manera -al menos, en esa intensidad- en el resto de países: un rebote propio de ser el único país de la UE que todavía no ha recuperado el nivel de PIB real anterior a la pandemia, por una parte, y, por otra, en un ingente gasto público. Es decir, no es que la economía española presente un mejor comportamiento, sino que, simplemente, todavía no hemos llegado al nivel de crecimiento que ya ha alcanzado el resto de países de la EU: mientras que la eurozona se encuentra un 2,2% por encima del nivel de PIB real del IVTR-

2019 y la UE un 2,9%, España sigue por debajo, un 0,18% aun creciendo un 0,5% trimestral en el ITR-2023. Ésa es la realidad.

Por otra parte, al analizar el mercado laboral nos encontramos con una situación que aparentemente muestra una fortaleza mayor de la esperada, dada la situación económica, pero que al profundizar en la misma sí que nos damos cuenta de dónde se encuentra el matiz que nos hace comprender parte de su comportamiento. De esa manera, y aunque Eurostat da para el ITR-2023 un crecimiento del empleo y de las horas trabajadas, la productividad del trabajo cae un 0,6% en la